*La República del Ecuador agradecida, al Exmo Sr. Dr. Don Gabriel Garcia Moreno, el primero de sus hijos, muerto por ella y por la religion el 6 de Agosto de 1875.*

» Art. 4°. Para las obras expresadas en los artículos precedentes, se votará en el presupuesto nacional la cantidad que se estimase necesaria; y el poder ejecutivo hará estos gastos con preferencia á cualesquier otros, á fin de que la voluntad de la república declarada por el presente decreto, se cumpla lo más pronto que fuere posible.

» Art. 5°. En los salones de los Consejos municipales y oficinas públicas, se conservará con debido decoro el retrato del Exmo Sr. Dr. Don Gabriel Garcia Moreno, con la inscripcion indicada en el art. 1°.

» Art. 6°. La carretera nacional y el ferrocarril de Yaguachi, como obras de la mayor importancia entre las promovidas por el Sr. Dr. Gabriel Garcia Moreno, llevarán el nombre de carretera y ferrocarril de Garcia Moreno. »

Es preciso remontarse muy léjos en la historia hasta encontrar un hombre bastante grande para merecer semejantes elogios, y un pueblo bastante justo para tributárselos. En este nuestro siglo, en que no son raras las catástrofes de toda suerte, no se encuentra un gefe de Estado que tan unánimemente honrado y llorado haya sido. « No es seguramente una cosa ordinaria la que allí vemos, exclamaba en esta ocasion un gran polemista cristiano: un pueblo reconocido al gefe que no lo ha despojado; que no ha vendido ni su cuerpo, ni su alma; que por el contrario, ha querido audazmente líbertarlo de los ignorantes, de los mentirosos y de los hombres de rapiña; que lo ha conducido delante de



Dios en la luz, en la inocencia y en la paz y que ha dado, al fin, su vida por su salvacion! Existe, pues, hoy dia sobre la tierra un lugar pequeño y oscuro, pero visible, sin embargo, donde la alabanza del *Justo* se proclama en todas partes. Se le llora, no solo en el altar, sino en calles y plazas. Nosotros deducimos de aqui que todavia hay justicia entre los hombres; y cuando la justicia deja resonar su voz en cualquier parte del mundo, no puede tenerse el mundo por perdido. La justicia que habla en el Ecuador es un gran servicio prestado al género humano; el mayor quizà que la América nos ha hecho hasta el presente » [1].

En honra de la humanidad podemos añadir que la corona de gloria con que se ciñó en aquellos dias la frente de Garcia Moreno, no solo le fué puesta por el pueblo en medio del cual habia vivido, sino por todas las naciones católicas sin excepcion. El mundo civilizado llevó luto como el Ecuador por el noble caballero de la civilizacion cristiana. Los periódicos liberales intentaron la conspiracion del silencio sobre el asesinato de Quito, à fin de no verse precisados á vituperar á los asesinos, ni alabar á la víctima. Mas cínicos los radicales, vomitaron toda clase de blasfemias contra el catolicismo y su intrépido defensor; pero la explosion de admiracion y de dolor que estalló de un cabo al otro del mundo, ensordeció toda voz discordante. No era el tumultuoso estrépito organizado por una faccion para sublevar la opinion pública; no era uno de esos triunfos de pega, en honor de poetas y tribunos del anticlericalismo, en que cada actor representa riéndose su, papel en medio de imbéciles espectadores;

[1] Luis Veuillot. *Univers* 11 de Octubre de 1875.

era el inmenso grito de dolor lanzado por millones de almas ante la tumba del Hércules cristiano, que durante quince años no habia dejado de combatir por Jesucristo, por su Iglesia, por la salud de los pueblos. De hinojos ante esa tumba, tan prematuramente abierta por el crímen, el pueblo de Jesucristo se puso á llorar, como lloraba en otro tiempo ante el sepulcro de los mártires; y entonó luego un concierto de alabanzas que hace olvidar todos los panegíricos. Permítasenos destacar de él algunas notas antes de cerrar este relato.

Las repúblicas americanas glorificaron á porfia al héroe mártir. En Nueva Granada, uno de sus adversarios políticos, el vigoroso polemista Madiedo le rindió este solemne homenaje :

« Como hombre nos cautivaron siempre su ilustracion, sus talentos, y sobre todo, ese gran carácter, y esa vigorosa energia, que lo hacian en América el tipo de una escuela,... la escuela de la seguridad... Y es preciso decirlo, como una oracion fúnebre sobre el cadáver de aquel hombre grande : entre la libertad de la anarquia y la austeridad de un gobierno que hace respetar el derecho, á lo Sixto V, estamos por ese gobierno. Estamos ya muy desencantados con la profecia del gran Bolívar. « No hay fé en América; ni entre los hombres, ni entre las naciones. Las constituciones son *cuadernos*, las leyes *papeles*, las elecciones *combates*, la libertad *anarquia* y la vida un *tormento!*

« No hay más criterio fundamental en política que la seguridad... y si la democracia y la república son buenas, no és, ni puede serlo, sino porque nos dan ese gran bien. Pero si la democracia no es sino el advenimiento de los malvados, y la república una farsa nauseabunda; entónces, tanto vale



la libertad de los *pícaros en posicion*, como la libertad de Rusia ó de Turquia..... Garcia Moreno habia nacido para gobernar una gran nacion. El Ecuador ha perdido un grande hombre. Pasará mucho tiempo para que vuelva á producir otro semejante » [1].

Chile, segunda patria de Garcia Moreno, multiplicó las demostraciones en honor de su sincero y generoso amigo. Un periodico semi-oficial de Santiago, *La República*, habia hecho reflexiones abominables sobre el asesinato : « Como todas las obras del despotismo, decia, la del Sr. Garcia Moreno desaparecerá con él. No desaparecerá tan pronto, sin embargo. El puñal del asesino destruyó al hombre; pero prolonga la duracion del sistema, y pone la gloriosa corona del martirio en frentes, que á la larga, habrian tenido que inclinarse bajo el peso del remordimiento, ó que ocultarse en el patibulo, cubiertas con el bonete del ajusticiado. » *El Estandarte Católico* contestó al periódico ministerial con un brillante elogio de Garcia Moreno..... « Dios le habia destinado á mostrar al mundo que aborrece al catolicismo, lo que puede y debe hacer un mandatario católico. Cuando llegó al poder, el Ecuador en nada se distinguia de otros pueblos de América, sino en la mayor intensidad de los males, completo desgobierno, espantosa anarquia y corrupcion. Parecia imposible que un hombre solo fuese capáz de poner un dique á la desorganizacion social. Garcia Moreno tomó á su cargo esta obra gigantesca.....

» No conoció la mentida fortaleza de los hombres débiles, la vergonzosa negacion de Dios. Por lo mismo se hizo el blanco de la odiosidad de los ene-

[1] *Una grande infamia. El Nacional,* 6 de Noviembre de 1875.

migos del catolicismo... Los mismos que solo alabanzas han tenido para ridículos tiranuelos que, como Guzman Blanco, son vergüenza de la América y azote de su patria; los que jamás han encontrado una palabra para protestar contra la expulsion de las Hermanas de la Caridad, son los que no han cesado de llamar tirano á Garcia Moreno...

» No miraba á su alrededor, ni tampoco á lo porvenir, para encontrar su camino : miraba al cielo, y allí únicamente buscaba la norma de su conducta. Más de una vez dejaba asomar á los labios la sonrisa del desprecio, cuando veia el empeño que muchos tienen por adornarse con el nombre y el barniz del liberalismo. ¿Para que habia de ser liberal? Era católico y esto le bastaba. »

En la capital y principales ciudades de Chile, se celebraron honras fúnebres á las cuales concurrió el pueblo en masa, y tuvo ocasion de oir á los oradores que le hicieron conocer la vida y virtudes de Garcia Moreno. En la Concepcion, el predicador Don Vicente Chaparro no temió llamarle « el hombre mas grande de la América latina. » — « Un personaje, dijo, que reune en tan alto grado todas las cualidades y todas las perfecciones que constituyen al hombre eminente, al hombre modelo en todo sentido, yo no le encuentro ni aun en la historia de los siglos; y ¡vive Dios! que no exagero. Nacimiento ilustre, talento extraordinario, ciencia vastísima, erudicion extensa, elocuencia persuasiva y brillante, genio organizador, habilidad diplomática, valor é intrepidez indomables, pericia y arrojo militar, economista insigne, administrador eximio, patriótismo ilimitado, virtudes cristianas en altísimo grado; todo lo era, todo lo poseia en escala vastísima nuestro incomparable personaje. ¿Seria posible no ver en



Garcia Moreno al hombre encargado por la Providencia de una mision extraordinaria y trascendental? » Despues de haber demostrado que Garcia Moreno habia cumplido su mision de resucitar al pueblo ecuatoriano á la vida material, intelectual y moral, gracias á su ardiente catolicismo, prosigue su discurso que daremos en extracto : « Líbreme Dios de pretender abrogarme la autoridad de la Iglesia para pronunciar un fallo definitivo; pero ¿seria mucha audacia afirmar que García Moreno ha muerto mártir de la religion? El martirio, teologicamente hablando, es la muerte sufragada en odio de la fé, ó de alguna virtud cristiana, y aceptada libremente por el que la sufre. Ahora bien, con toda probabilidad puede afirmarse que Garcia Moreno murió por odio á los principios religiosos que profesaba, y por su conducta cristianamente virtuosa. Que él aceptó libremente esa muerte, parece indudable, desde que la tenia prevista; pues habla de ella con frecuencia, y tampoco ignoraba la causa, y sin embargo, persistia en su manera de obrar. Luego su muerte llena las condiciones del martirio cristiano. Me permito, pues, salva la obediencia debida à las prescripciones de la Iglesia, colocar provisionalmente la palma del martirio en manos de nuestro héroe. »

Otro panegirista pronunció palabras mas elocuentes y mas encomiásticas todavia, si es posible [1]. « No ha muerto como mueren los cobardes, segun dice la Sagrada Escritura. Héroe y mártir, pertenece á la raza de esos gigantes que se llaman Constantino, Carlo-Magno, San Luis, Tomas Moro, O'Connell, nacidos para levantar del sepulcro á la humanidad

[1] Don Salvador Donoso, cura párroco dèl Espiritu Santo en Chile.

decaida y resucitarla á la sombra de la Cruz, para la vida del progreso. El nombre de Garcia Moreno, de hoy en adelante, aparecerá en letras de sangre á las generaciones del Ecuador : He aquí les dirá el héroe redentor de su patria : He aquí su cuna : He aqui su tumba; gloriosas entrambas una por la fé que lo hizo cristiano, y otra por la cruz que lo hizo mártir. El mundo entero lo proclama héroe por excelencia, defensor de la gran familia, de la patria comun. Cuando un gefe del Estado se lanza al combate contra los enemigos de la Iglesia, todos los católicos deben arrojarle flores en su tránsito; cuando protesta contra los opresores de los Papas, deben gritarle : ¡gracias, hermano! ¡Sois el intérprete de todos nuestros corazones! De todos los soberanos reinantes, Garcia Moreno es el único que ha llevado en su mano la causa de la Iglesia, nuestro santa madre : ¡Honor á su memoria! »

En Buenos Aires, en Lima, en las ciudades de la América central, las poblaciones católicas saludaron con el glorioso nombre de mártir al héroe que habia sucumbido á los golpes de los sectarios. En la América del Norte las manifestaciones fueron todavia mas brillantes. « Si los Estados Unidos poseyesen un hombre de este valor, decian los periódicos, no se encontraria en su inmenso territorio otro hombre capaz de asesinarlo. » Y en efecto, ningun insulto, ninguna blasfemia se mezcló á los himnos de alabanzas. *El Freeman* de Nueva York publicó las resoluciones siguientes, adoptadas por la asociacion de San Miguel : « Considerando que el presidente del Ecuador ha vivido y muerto como confesor de la fé católica; que antes de sucumbir á los golpes de la francmasoneria, peste de las repúblicas americanas, se recomendó al Sumo Pontífice implorando su bendicion para obtener la gracia de derramar su sangre por la fé católica, y en fin, que ha muerto con la muerte heróica ambicionada por él, víctima de su gloriosa consagracion á la Iglesia; la asociacion de San Miguel, ardiendo en deseos de rendir los mas altos honores á este ilustre mártir de la fé, sin anticiparse á los derechos de nuestra santa madre Iglesia, decide que celebrará cada año el glorioso aniversario del 6 de Agosto con misa solemne, á que asistirán los miembros de la sociedad. La intencion será pedir á Dios, por la intercesion del difunto, que su heroismo penetre el corazon de los católicos de un confin al otro confin de América. »



El antiguo mundo tan gastado ya por revoluciones y asesinatos, se despertó de su sopor al saber la muerte de Garcia Moreno. Europa se extremeció, como América, al pensar que un hombre habia podido en nuestros dias sacrificar su vida por defender los derechos de Dios y de la Iglesia. Los periódicos católicos de España, de Inglaterra, de Alemania y de Italia, celebraron á porfia las obras y la gloria de Garcia Moreno, su intrépida defensa del poder temporal, la muerte mas intrépida aun del héroe martir. Un español, el señor Roselló, publicó inspirado por su corazon y su fé *El Mártir del Ecuador*, obra de poesia y elocuencia destinada al resplandor de la accion civilizadora y maravillosas virtudes del difunto. En Alemania y Suiza, composiciones dramáticas dieron á conocer á las muchedumbres los principales episodios de su vida, las escenas conmovedoras de su muerte, los nobles sentimientos de su corazon. Pero en Francia, donde principalmente el carácter caballeresco de Garcia Moreno habia desde tiempo atrás apasionado los corazones cristianos, fué por consiguiente,

mas viva la impresion de su muerte. Exequias solemnes se celebraron en San Sulpicio en medio de notabilidades civiles y eclesiásticas. El orador de la catedral[1] de Paris, predicando acerca del naturalismo y de su ódio á los derechos de Dios, señaló el asesinato de Quito : « Contemplad, dijo á sus oyentes, los dos polos del mundo moderno. En Roma, un Papa proclama los derechos de Dios; en el Pacífico, un gran cristiano los convierte en regla de su gobierno. Pio IX está preso en el Vaticano, y el cristiano cae teñido en sangre bajo el cuchillo de infames asesinos. Reconoced al justo de este siglo : es Garcia Moreno! » Durante varios meses los periódicos católicos, las Semanas religiosas entretuvieron á sus lectores con las obras y virtudes del presidente del Ecuador, para llegar á esta conclusion ya formulada en América : Es preciso compulsar la historia de las soberanias y del martirio, para encontrar una figura tan heróica y tan sublime. A la Iglesia corresponde unicamente consagrar el martirio y el milagro por decision suprema; pero nosotros podemos esperar que el sepulcro en que están depositados los restos inmortales de Garcia Moreno, llegará á ser un sepulcro glorioso. La posteridad verá brillar, como un astro en el firmamento de su Iglesia, aquel á quien Dios ha hecho grande á los ojos de sus contemporáneos[2].

No podemos recordar los homenajes tributados por Francia al mártir del Ecuador, sin robar algunas páginas á otro caballero de Cristo, cuya pluma valiente, como la espada de Moreno, trazó de él un retrato tan magnífico y tan parecido que dió la vuelta por todos los periódicos de Francia y de todo el mundo.

[1] El P. Roux. S. J.
[2] *Semaine religieuse* de Montpellier.



Helo aqui : « saludemos á tan noble figura : es digna de la historia. Los pueblos están ya cargados de tanto gigante de carton, efímero y miserable, cuyo molde lleva trazas de no deshacerse jamás. Sediciosos, intrigantes, malogrados, fantasmones, se van presentando insolentes para engañar el hambre y sed de grandeza que devora al público. Delante de cada uno de ellos se ha exclamado : He aqui el hombre providencial! Pero se le toma, se le pesa y no pesa nada; no hay hombre siquiera!... Tal es la historia comun de los presidentes de república : unos cuantos crímenes vulgares, un monton de necedades vulgares y rara vez siquiera la honrada y baja vulgaridad. Nada por lo presente; nada por lo porvenir. No hay amor posible hacia estos particulares sin calor y sin idea. Hacen los negocios, y sobre todo, su negocio : nos fastidian y se fastidian. Oficio sin resultados, sin altivez, sin fuerza, y cuyas mas felices consecuencias no pueden pasar de consecuencias ordinarias de un negocio que no ha salido mal : pan y olvido; y cuando se tiene conciencia, remordimientos. Garcia Moreno era de otra especie y la posteridad le conocerá. Ha sido admirado de su pueblo; se ha salvado del crímen, se ha escapado de la vulgaridad y del olvido; y hasta del ódio se hubiera librado, si Dios pudiera permitir que el ódio no siguiese á la virtud. Se puede decir que ha sido el mas antiguo de los modernos; un hombre que hacia honor al hombre. No fué un hombre de Plutarco; porque eso no seria bastante : en un pequeño teatro, ha hecho todo lo que Plutarco cuenta de sus mas preciados héroes. Y lo ha hecho por un movimiento natural de su carácter, por un eslabonamiento irrecusable de la regla que habia abrazado. Se hubiera indignado contra si mismo, de no ser mas que un hombre de Plutarco. Tenia una nocion mas

vasta de la grandeza, y siguiendo su grande y santo deber, elevándose sin cesár, osó intentar lo que la época estima como imposible, y lo consiguió : fué en el gobierno del pueblo un hombre de Jesucristo.

« He aqui el rasgo caractéristico y supremo que lo hace sin par : hombre de Jesucristo en la vida pública, hombre de Dios. Una pequeña república del Sur nos ha mostrado esta maravilla : un hombre asaz noble, asaz fuerte y asaz inteligente para perseverar en la resolucion de ser, como se dice, « hombre de su tiempo », de acoger y fomentar las ciencias, de aceptar las costumbres, de conocer y seguir los usos y las leyes de su época, sin dejar de ser por eso hombre del Evangelio, exacto y fiel, es decir, exacto y fiel siervo de Dios; y mas aun, haciendo de su pueblo, que era cuando él se puso á su cabeza, semejante á todos los pueblos de la tierra, un pueblo exacto y fiel en el servicio de Dios.

« ... Era un cristiano tal como no pueden soportarlo al parecer los puestos soberanos; un gefe tal que los pueblos no parecen dignos de tener : un justiciero tal, que los sediciosos y conspiradores no parece que hoy por hoy puedan temer; un rey tal, como aquellos de que las naciones han perdido la memoria. Se vió en él á Médicis y Ximenez de Cisneros : Médicis, menos la trapaceria; Ximenez, ménos la púrpura y el temperamento romanos. De entrambos tenía la extension del génio, la magnificencia y el amor á la patria; pero sobresalian en su fisonomia los admirables rasgos de los reyes justos y santos; la bondad, la dulzura, la justicia, el celo por la causa de Dios...

« Desde que fué conocido, la secta tan poderosa en América y de quien él se declaró atrevidamente enemigo, le condenó á muerte. Él supo que el fallo, pronunciado en Europa, habia sido ratificado en los



conciliábulos de América, y que seria ejecutado. No hizo caso : era católico y habia resuelto serlo en todo y por todo : católico á todo trance, de la raza hoy ignorada entre los gefes oficiales de los pueblos; que católico se dirige desde luego á nuestro Padre que está en los cielos, y le dice en alta voz : Venga á nos el tu reino!

« Este hombre de bien, este verdadero grande hombre á quien sus enemigos no echan en cara mas que el haber querido regenerar á su pais y regenerarlos á ellos por un indomable amor de luz y de justicia; no ígnoraba que era espiado por asesinos. Se le decia que tomase sus precauciones, y respondia : ¿Como defenderme contra gentes que me reprochan el ser cristiano? Si los contentase, seria digno de muerte. Desde el punto en que no temen á Dios, dueños son de mi vida : yo no quiero ser amo de Dios, no quiero apartarme del camino que me ha trazado. Y seguia el recto y rudo que vá á la muerte en el tiempo, y á la vida en la eternidad; y repetia su frase acostumbrada : Dios no muere!

« Ha sido muerto en la plaza por un nadie, á quien habia acogido, obligado y despedido luego como indigno ó incapaz; por el hombre que los sectarios encuentran ordinariamente para golpes de esta clase. Ha sido muerto en el átrio de la iglesia y trasportado á la capilla de la Vírgen de los Dolores, objeto de su particular devocion. Su última palabra ha sido : Dios no muere!

« Nos atrevemos á decir que Dios le debia una muerte como la que ha tenido. Debia morir en su fuerza. en su virtud, en su oracion á los pies de la Virgen Dolorosa, mártir de su pueblo y de su fé por los cuales ha vivido. Pio IX ha honrado públicamente á ese hijo digno de él; su pueblo, sumergido

en largo duelo, lo lamenta como la antigua Israel lloraba á sus héroes y sus justos. ¿Que le falta á su gloria? Ha dado un ejemplo, único en el mundo y en el tiempo, en medio de los cuales ha vivido. Ha sido la honra de su país : su muerte es todavia un servicio, y tal vez el mayor : ha mostrado á todo el género humano qué gefes le puede dar Dios, y á que miserables se entrega él mismo por su locura[1] ».

*Pio IX ha honrado públicamente á este hijo digno de él.* Terminemos esta revista, muy incompleta ciertamente, de las manifestaciones católicas en honor de Garcia Moreno, por el homenaje del Sumo Pontifice á que alude el magistral artículo que acabamos de copiar. El Papa de los zuavos, el que tantas lágrimas vertió sobre los mártires de Castelfidardo, no podia dejar de llorar al Cruzado de la Iglesia, asesinado por la revolucion.

El Pontífice rey debia un elogio, que sancionase tantos elogios fúnebres, al único gefe de Estado que se levantó para defender su trono. El 20 de setiembre de 1875, en su prision del Vaticano, dirigió Pio IX á los peregrinos de Laval una de esas arengas justicieras con que fustigaba alguna vez, cautivo y todo, á los odiosos perseguidores de la Iglesia. Mostróles la secta masónica ejerciendo sus furores contra la Santa Sede, en Francia, en Alemania, en Suiza, en las repúblicas americanas, encarcelando á los Obispos, expulsando á los religiosos, confiscando los bienes eclesiásticos; y de pronto su voz indignada hasta entonces, se llenó de lágrimas : » En medio de esos gobiernos entregados al delirio de la impiedad, la república del Ecuador, dijo, se distinguia milagrosamente de todas las demás, por

[1] Luis Veuillot, L'*Univers*, 27 de Setiembre de 1875.



su espíritu de justicia y por la inquebrantable fé de su presidente que siempre se mostró hijo sumiso de la Iglesia, lleno de amor á la Santa Sede y de celo por mantener en el seno de la república la religion y la piedad. Y ved ahi que los impios, en su ciego furor, miran como un insulto á su pretentida civilizacion moderna, la existencia de un gobierno que, sin dejar de consagrarse al bien material del pueblo, se esfuerza al propio tiempo en asegurar su progreso moral y espiritual. A consecuencia de conciliábulos tenebrosos, organizados en una república vecina, esos valientes han decretado la muerte del ilustre presidente. Ha caido bajo el hierro de un asesino, víctima de su fé y de su caridad cristiana hácia su patria. » *Víctima de su fé y de su caridad* : para Pio IX tambien la muerte de Garcia Moreno fué la de un mártir.

El Papa no se limitó á palabras. Algunos dias despues, mandó celebrar á sus expensas exequias solemnes por el alma de Garcia Moreno, como suelen hacer los Pontifices cuando Dios arrebata á la Iglesia uno de sus hijos privilegiados. Y todavia fué mas allá. Católicos italianos habian concebido la idea de erigir en Roma una estátua al invencible defensor de la Iglesia y del Papa : Pio IX aplaudió tan noble pensamiento, y contribuyó por si mismo y con una suma considerable á la ejecucion del monumento, que mandó colocar en el colegio Pio-Latino-Americano en memoria del grande hijo de América. En traje militar, y en pié sobre su pedestal, Garcia Moreno predica todavia la cruzada contra la revolucion. En las cuatro caras del monumento, cuatro inscripciones recuerdan sus glorias :

Integérrimo guardian de la religion,
Promovedor de los mas preciados estudios,
Devotísimo servidor de la Santa Sede,
Justiciero, vengador de los crímenes [1].

El mármol expresa luego su martirio y el duelo del pueblo católico :

GABRIEL GARCIA MORENO

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR,
CON IMPIA MANO
MUERTO POR TRAICION
EL DIA 6 DE AGOSTO DE 1875,
CUYA VIRTUD
Y CAUSA DE SU GLORIOSA MUERTE
HAN ADMIRADO, CELEBRADO Y LAMENTADO
TODOS LOS BUENOS.
EL SOBERANO PONTIFICE PIO IX
CON SU MUNIFICIENCIA
Y LAS OFRENDAS DE NUMEROSOS CATÓLICOS,
HA ELEVADO ESTE MONUMENTO
AL DEFENSOR DE LA IGLESIA Y DE LA REPÚBLICA [2].

Pio IX y Garcia Moreno, entrambos de la cruzada contra la Revolucion, el uno martirizado por ella,

[1] *Religioni integerrimus custos,*
*Auctor studiorum optimorum,*
*Obsequentissimus in Christi Sedem,*
*Justitiæ cultor, scelerum vindex.*

*GABRIEL GARCIA MORENO*

*Summus Reipublicæ Quitensis*
*In America Præses*
*Impia manu*
*Per proditionem interemptus*
*Nonis Aug. a. MDCCCLXXV.*
*Cujus virtutem*
*Et gloriosæ mortis causam*
*Admiratione et laudibus*
*Diri casus atrocitatem*
*Boni omnes prosecuti sunt.*
*Pius IX Pont. Max.*
*Pecunia sua*
*Et plurim. cathol. collatione*
*Egregie*
*De Ecclesia et Republica merito.*



el otro encarcelado; y este ensalzando al mártir delante de la humanidad que aplaude y Dios, que no muere, coronando á entrambos!... Descansemos en este gran recuerdo.

La fama de estos dos personajes se irá engrandeciendo de dia en dia, á medida que se vaya extendiendo tambien la revolucion, rebajando los caracteres y aruinando las sociedades. Al contemplar los hombres de Estado, reyes, emperadores, presidentes de república y ministros que han de salir de las oficinas de la francmasoneria, los pueblos repetirán esta frase que se escapó un dia á dos sabios alemanes, viendo las obras del Presidente del Ecuador : » Europa es demasiado grande para los que la gobiernan, y el Ecuador muy pequeño para Garcia Moreno. »

A medida que se desarrolle la heregia liberal que suprime del gobierno á Dios, á Jesucristo y su Iglesia, los Pontífices, á imitacion de Leon XIII, recordarán á las naciones la *constitucion cristiana de los Estados* y derrocaran el liberalismo. Los católicos menos perspicaces se verán ohligados á aclamar á Pio IX el doctor del *Syllabus* y á Garcia Moreno, el primer Gefe católico de Estado desde 1789. Si á pesar de las enseñanzas de la Iglesia, los conservadores liberales se obstinan en ufanarse con eso de la Iglesia libre en el Estado y de libre, la soberania absoluta del pueblo y los parlamentos, ellos continuaran abriendo la puerta al radicalismo en todos los Estados de Europa y de América. Francia, Bélgica, Italia, Inglaterra, y Alemania, llegarán á ser fatalmente y en breve plazo, presa del socialismo. Entonces resonará el toque de agonia de las sociedades, y se dirá, buscando las causas de tan horrible disolucion : ¡Si se hubiese creido á Pio IX!

¡Si se hubiese seguido el ejemplo de Garcia Moreno!

Cuando vengan estas calamidades, una de dos : — ó Dios suscitará un Gefe cristiano que organice una cruzada general contra los modernos sarracenos, para libertar la Tierra Santa, es decir, las naciones cristianas y el sepulcro de los Santos apóstoles profanado por la sacrilega usurpacion de la Ciudad Eterna; en cuyo caso, salvado del satanismo revolucionario, el mundo bendecirá á Pio IX y á Garcia Moreno, iniciadores del movimiento católico : — ó bien los cristianos continuaran bajando la frente delante de los francmasones y las logias reemplazaran á las iglesias, como las mezquitas de Mahoma se alzan aunsobre las ruinas de los templos cristianos. Entonces los pocos hijos de Dios, que vaguen errantes sobre las ruinas de Jerusalen, dirán sollozando : Nuestros Gefes nos han perdido, porque han rehusado escuchar las lecciones de Pio IX, el Pontifice encarcelado y seguir las huellas de Garcia Moreno, el héroe-mártir!

---

# EPÍLOGO.